

MICHELE FEDERICO SCIACCA: *Pagine di critica letteraria*; Milano, Marzorati, 1969, 228 p.; 15 x 22 cm.

En este libro el autor reúne sus propios estudios de crítica literaria y sus comentarios a otros estudios críticos. En una breve premisa, los representa como *pecados de juventud*, documento de un paréntesis literario dentro del inmenso 'corpus' de su obra filosófica. Y justifica, sin embargo, su inclusión en la serie de sus *Obras completas* porque en estas páginas es *más fuerte la influencia del actualismo de Gentile que en los escritos filosóficos de ese mismo período*.

La amplitud y el equilibrio con que Sciacca afronta estos análisis literarios se funda en una actitud filosófica que tiende siempre a una visión superior y totalizadora. Los autores estudiados están previamente integrados en su época, en el juego de las diversas corrientes que han influido en su pensamiento.

En la introducción a su estudio sobre los sonetos de Fóscolo, observa Sciacca que arte y filosofía revelan la misma exigencia, la misma aspiración a superar toda antinomia en la unidad, y advierte que su objeto no es dar un juicio estético sobre la obra estudiada sino reconstruir lo que él llama la *lógica de la intuición*, anterior a la expresión poética pero que es parte de ella. Se advierte así la exigencia del filósofo que para penetrar el secreto sentir del poeta, busca descubrir los orígenes de su meditación poética, captar esa *lógica de la intuición* a la cual *responde siempre la verdadera poesía*. En un certero y profundo análisis de los sonetos de Fóscolo destaca la belleza y verdad de algunos de ellos (*Alla sera, In morte del fratello Giovanni*) nacidos precisamente de la fusión de un generoso sentir y de un pensamiento coherente. Y observa que, cuando esa condición falta, la poesía de Fóscolo cae en el énfasis y en la falsa retórica.

Esto nos demuestra la originalidad e independencia de juicio del joven crítico que transita por caminos propios con gusto seguro.

En su comentario del estudio de Grabher¹ sobre la *Divina Comedia* Sciacca critica sus apreciaciones de índole estetizante, la excesiva importancia que este autor da al sonido de las palabras cuando lo realmente esencial son los grandes ideales que alimentan el mundo de Dante, en virtud de los cuales *la alegoría, la teología la filosofía, pierden su carácter doctrinario y se transforman en vida del espíritu, en poesía*. Y se muestra adverso tanto a las sutilezas pseudo-estéticas como a las disquisiciones ultra eruditas que apartan de los valores esenciales de la obra.

La lectura de estudios críticos de diversos autores sobre obras fundamentales de la literatura italiana, son para Sciacca un estímulo para dar de esas obras

¹ DANTE ALIGHIERI: *La Divina Commedia* commentata da Carlo Grabher. Inferno, Vol. I; Firenze, La Nuova Italia, 1934, p. 436; Vol. II, p. 404.

su propia interpretación y para reafirmar que la misión del crítico consiste en saber captar cuándo se opera en una obra *la síntesis entre el sentimiento y la reflexión*, pues la poesía nace de esa síntesis.

En su estudio sobre los *Inni Sacri* de Manzoni, motivado en sus objeciones al comentario que de la misma obra hace Mario Chini², Sciacca analiza los delicados matices del lenguaje empleado por Manzoni y muestra al lector el abismo que puede mediar entre dos o más sinónimos y la precisión de términos que caracteriza a toda verdadera poesía. Se manifiesta en desacuerdo con las interpretaciones que de algunos vocablos dan ciertos críticos (Chini, Busetto) y fundamenta amplia y persuasivamente las razones de su propia interpretación. Sciacca se compenetra del profundo espíritu cristiano que anima estos himnos y en particular *La Pentecoste* que él presenta como *un gran cuadro que representa el triunfo del bien sobre el mal*, donde la religión es sentida como *potencia activa del hombre*: humanización de lo divino y endiosamiento de lo humano.

La íntima, profunda comprensión que demuestra Sciacca de esta obra es tanto más sorprendente y misteriosa en cuanto el mismo autor nos informa en la introducción que estos escritos pertenecen al período anterior a su conversión al catolicismo.

Igualmente significativo por sus implicaciones religiosas es su estudio sobre *Don Abbondio solipsista* donde el famoso personaje de la novela manzoniana es considerado desde un punto de vista filosófico y visto como la encarnación del solipsismo integral: *Su inamovible egoísmo reduce toda la realidad a su yo... porque el tú no existe para él*. El interés de Sciacca se concentra sobre la fe vacilante, casi inexistente de este personaje para quien *el amor es sólo amor de sí mismo*.

Valiosas son también sus consideraciones sobre Leopardi y Tasso. Se muestra crítico sutil y capacitado para calar hondo en el alma leopordiana. Al analizar la poesía *A sè stesso* destaca la perfecta lógica del pensamiento del poeta para quien la ilusión es la única realidad. Por lo tanto el amor como engaño, como ilusión es lo real y no la desilusión por esta o por aquella mujer. Las meditaciones de Leopardi sobre Tasso interesan profundamente al crítico que capta la afinidad entre los dos poetas, ambos desventurados y generosos.

Menos convincente su juicio sobre Pascoli que coincide en parte con el juicio adverso que de él diera Croce. Insiste Sciacca sobre ciertos aspectos indiscutiblemente negativos del pensamiento pascoliano, pero se muestra sordo al sutil encanto que emana de la mejor poesía de Pascoli la cual responde, sin embargo, a esa *lógica de la intuición* que el crítico propone.

MARÍA ELENA CHIAPASCO

² ALESSANDRO MANZONI: *Inni Sacri*. Introduzione e commento di Mario Chini; Roma, Signorelli, 1933.